

Familia y discapacidad

Armonizar capacidades diversas

Hoy se habla mucho de la discapacidad y se han hecho grandes esfuerzos por conseguir su reconocimiento e integración en la sociedad. Nuestro número monográfico es una pequeña contribución en esta línea.

El artículo de Cristina Velasco, Cristina Noriega y Javier López, profesores del CEU San Pablo, nos muestra cómo los abuelos están desempeñando un papel cada vez más relevante, especialmente en la vida de los nietos. Cuando los nietos tienen una discapacidad, se ha observado que los abuelos juegan una serie de roles significativos en la familia como puede ser el apoyo emocional, práctico o económico. Proponen, ante la falta de programas dirigidos a abuelos con nietos discapacitados, la necesidad de desarrollar intervenciones que ayuden a los abuelos a conocer y aceptar la enfermedad, así como desarrollar estrategias que favorezcan la interacción satisfactoria con los nietos.

Una segunda aportación nos la ofrece el profesor Giuseppe Morante, emérito de la UPS de Roma. Partiendo de algunas encuestas científicas se propone examinar la relación entre familia e hijos con discapacidades, clarificando los nuevos significados culturales y sociales del término. Llega a la conclusión en su estudio que la discapacidad plantea retos a las familias tanto a nivel cognitivo, emotivo como de comportamiento y les impele a reformular sus proyectos de vida, tanto a nivel intrafamiliar como extrafamiliar, sacando a la luz las actitudes emergentes de la nueva situación: o actitudes hiperprotectoras o de rechazo, e indicando posibles soluciones con asociaciones solidarias que ayudan a reequilibrar la situación.

El tercer estudio, desde el ámbito de la psicología, viene firmado por Luz M^a Fernández Mateos y María Sánchez Fernández. En el se nos ofrece un cuadro marco para la prevención de las discapacidades. Según ellas la mujer, durante el periodo reproductivo y la gestación, se constituye, junto con el ser no nacido, en objeto especial de atenciones particulares tanto en el periodo preconcepcional, prenatal, como en el parto y periodo postnatal. La OMS (1985), con la intención de humanizar el proceso del embarazo y la llegada del nuevo ser, promulgó una serie de recomendaciones todas ellas encaminadas a reducir la mortalidad neonatal y materna, el número de

abortos, la incidencia de recién nacidos de bajo peso, prematuridad, malformaciones, etc. Según las autoras la atención preconcepcional se enmarca dentro de la prevención primaria de salud.

El artículo de Selene Valero-Moreno, Pilar Barreto-Martín y Marián Pérez-Marín, de la Universidad de Valencia, es una investigación en ciencias de la salud que estudia en los últimos años los factores de riesgo y protección en el proceso de afrontamiento del duelo como fundamentales a la hora de llevar a cabo un adecuado ajuste biopsicosocial, influyendo significativamente en la posibilidad de desarrollar psicopatología o complicaciones en la salud en el futuro. El objetivo del trabajo es profundizar en las relaciones existentes entre los acontecimientos vitales estresantes, el apego y la resolución del duelo con el fin de optimizar la eficacia de las intervenciones clínicas en las familias que atraviesan estos difíciles momentos.

La doctora Rita Cavallotti, de la Universitat Internacional de Catalunya, nos ofrece una reflexión sobre las políticas familiares desde la óptica del sociólogo teórico italiano Pierpaolo Donati. Según Cavallotti, este autor define la familia según la sociología relacional y explica cómo la familia tiene una función social insustituible y, por lo tanto, meritoria de una política adecuada. Además, describe los principales modelos de políticas familiares para poder compararlos con el modelo propuesto por el sociólogo italiano entrando en diálogo con algunos de los principios fundamentales de su propuesta.

Otra aportación muy interesante en este volumen de nuestra revista proviene de las profesoras María Fernández Hawrylak, Martha Lucía Orozco Gómez y Davinia Heras Sevilla, del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Burgos. Nos ofrecen distintos elementos de reflexión en el proceso de formación de las familias transnacionales a través de una revisión bibliográfica de investigaciones actuales en materia de migración internacional. Según sus autoras, la familia como protagonista del proceso migratorio demanda una nueva estructuración y organización en el ordenamiento de su vida cotidiana. Abordan el impacto de las migraciones en los hogares de estas familias, en los hijos, en la pareja y en otros miembros de la familia extensa. Estudian las dinámicas transnacionales que han ido adquiriendo los hogares de las familias que emigran y que permiten nuevos equilibrios en su cotidianidad, nuevas formas de socialización y reintegración de la familia en sus prácticas transnacionales. La familia se convierte – a su juicio- en motor y motivación permanente en el proceso migratorio para el migrante por el indisoluble vínculo que pese a la distancia mantiene con sus seres queridos.

En el apartado de notas hemos reunido cuatro bellísimas y variadas aportaciones. En primer lugar, José María Marín Sevilla nos ofrece una reflexión pastoral sobre la integración de los discapacitados en la familia, partiendo de sus muchos años de vivencia y

experiencia en el seno de *Frater* (Fraternidad Cristiana de personas con discapacidad).

Por su parte, Juan José Calles, presenta una propuesta pastoral que desarrolla la realización de un itinerario litúrgico-sacramental de inspiración catecumenal para novios cristianos. El autor, buen conocedor de la praxis catecumenal de los primeros siglos de la Iglesia y de la pastoral neocatecumenal actual, desde su experiencia de discernimiento, guía y acompañamiento vocacional al matrimonio con parejas de jóvenes, acoge la invitación de *Familiaris consortio* que pedía para la preparación próxima como inmediata ofrecer itinerarios “como un camino de fe, análogo al catecumenado” (n. 66), propuesta que fue asumida, también, por los Obispos españoles en el *Directorio de la Pastoral Familiar de la Iglesia en España* (2003) al pedir para la preparación al matrimonio que había que “programar a modo de catecumenado unos itinerarios de fe en los que, de manera gradual y progresiva, se acompañara a los que se preparan para el matrimonio” (n. 109), y que, de nuevo, ha sido ratificada por el Papa Francisco.

Francisco García nos ofrece una reflexión sobre el proceso de transmisión de fe en las familias. Parte de la idea de que está roto por la falta de una fe mínima en la actual generación de padres, pero al mismo tiempo señala que los agentes de pastoral no deben asumir lo que no es su competencia, sino simplemente ser acompañantes de los padres en esta tarea. Se plantea finalmente una inquietante interrogación: por qué los padres querrán transmitir a los niños algo que no creen especialmente bueno para ellos.

Finalmente, el matrimonio compuesto por Angelines Fuentes Martín y Ramón Hierro Carnicero nos presenta la propuesta de espiritualidad de los “Equipos de Nuestra Señora”. Esta se ofrece a los matrimonios del mundo entero para ayudarles a desarrollar y a vivir su espiritualidad conyugal. En el artículo Angelines y Ramón nos ofrecen la metodología de trabajo de este grupo eclesial, con tanta tradición en la espiritualidad conyugal y familiar.

La familia siempre ha sido una institución integradora de lo social, cuya tareas han sido fundamentalmente la de reunir a todos, armonizar las necesidades y las cualidades de sus miembros. Esta función ha sido mucho más visible en el tema de la discapacidad. La sociedad es subsidiaria, pero está bien no olvidar e integrar de la manera mejor posible a todos los agentes, teniendo en cuenta la diversidad y las fuerzas con que se cuenta. Aquí sigue teniendo vigencia aquel poema de León Felipe que dice “Voy con las riendas tensas y refrenando el vuelo porque no es lo que importa llegar solo ni pronto, sino llegar con todos y a tiempo”.